

DE ASOCIACIONES ESCOLARES

De nuevo comienza el movimiento de la *General*. Alumnos de sexto curso de Medicina son los que en su mayoría constituyen la nueva Junta directiva interina y que probablemente será la definitiva. Esta será la verdadera asociación de estudiantes, regida por ellos, sin que ningún señor sacerdote mande ni gobierne; aquí mandarán y gobernarán sólo estudiantes, como siempre ha sido.

Estamos tocando las consecuencias que nos reportan las asociaciones confesionales, como es la F. C. de E. Muchos se creyeron que comenzaba una nueva era para Salamanca, que volverían los antiguos tiempos de esplendores; mas ¡ay! no fué así: aquellas conferencias, aquellos bríos, no tenían que ver nada con la ciencia: eso no eran asuntos de estudiantes, eran asuntos políticos; sépalo bien quien no asistiera: eso era campa-

ña política, a nuestro corto entender; se quiere llevar la política al seno de la Universidad; se consigue con ello dividir a los estudiantes, deslindar los campos de las ideas y con ello, crear antagonismos que siempre son perjudiciales para el progreso, pues se limitan a defender quienes debían ocuparse de aunar sus esfuerzos para defender sus propios intereses y no el de cuatro políticos que ostentan tal o cual matiz.

LA TRIBUNA ostentará el título de Órgano defensor de la Asociación general de Estudiantes, apareciendo quizá en el próximo número, pues los trabajos para su restauración se llevan a cabo con gran rapidez.

Prometemos publicar los elementos con que cuenta una y otra Asociación, para que el público pueda hacerse cargo de las simpatías con que cuenta entre el elemento escolar la una y la otra.

Ella, que envidiaba aquellas amarguras que día tras día se sucedían en la Corte, lo traducía en la vida modesta del hogar paterno, en lo que también sus ilusiones se apartaban de ella...

Recordaba como entre sueños a sus compañeras, que cambiaron sus horas intranquilas en la Normal, por la vida del matrimonio, y hasta algunas que habían abandonado las muñecas de cartón por una criatura rebosante de alegría, aumentando sus preocupaciones por si el niño se acatarraba, por si llora; infinidad de cosas que a los padres les producen amarguras y emociones alegres.

Ella pensaba en todo lo que sucedía al amor.

Se devanaba su inteligencia pensando en un primer amor, que ella esperaba, pero que nunca llegaba.

Mirándose al espejo, pasaba las horas enteras; contemplábase de hito en hito; se desesperaba. Ella no se encontraba tan fea para que ningún hombre la halagara con sus palabras, aunque fuesen mentira.

A sus amigas más íntimas las contaba sus hondas penas; unas la consolaban diciéndola mil cosas: refranes, chistes; dándole ánimos para esperar al galán amado, aunque desconocido; otras, narraban desde el comienzo de sus amores con el pícaro Fulano, el estudiante, hasta aquel momento, pasando por las alegrías, las riñas, las promesas y los celos.

Se revolcaba como una paloma herida; no era como las demás mujeres; estaba condenada a no amar como sus amigas; lloraba ella el no poder decir a nadie sus promesas, y que nadie calmase las iras de sus celos, aunque serían pocos, porque ella estaba deseosa de querer a alguien...

Y así, hora tras hora y momento tras otro momento, la contempló, recostada su cabeza melancólicamente en el respaldo del banco; oí el susurro de sus labios rojos al brotar una oración de su pecho, y hasta la ví secar con su fino pañuelo las cristalinas lágrimas que rodaban por sus tersas mejillas.

Yo llegué a sentir una gran ansiedad por conocerla desde más cerca, hablarla, oír su voz, llegar a formar una intimidad que me permitiera escucharla sus penas y sus deseos, mirándome en sus ojos.

Mi ansiedad se cumplió. Un día me senté en el mismo banco que ella, y a pretexto de la buena temperatura que hacía, empezamos una conversación larga y animada.

Entonces fué cuando me fijé bien en sus facciones; eran co-

rectas y mimosas; y poco a poco, hablando de todo y de todos, fuimos haciendo nuestra amistad.

Pasó el tiempo, terminó el curso y con él mi estancia en Salamanca, la bella ciudad estudiantil; me despedí de ella, mi nueva amiguita, y me marché a Madrid con el alma llena de penas y alegrías, cruzando las inmensas llanuras castellanas...

II

El 1.º de Octubre se acercaba... y yo, cruzando las inmensas llanuras castellanas llegaba a Salamanca, deseoso de conocer más amiguitas y de aprobar nuevas asignaturas. La bella ciudad de oro era invadida por nosotros, dando con nuestra juventud alegría a la ciudad dormida...

Yo pronto fuí de nuevo a los jardincillos, por enterarme si ella había encontrado el remedio para sus males y si el cielo había escuchado todas sus súplicas. Desde lejos la distinguí, enlutada: creí haber averiguado todo.

Cuando me vió, corrió a mi lado y con sus ojos fijos en los míos, al parecer de vidrio mojado, me contemplaron durante unos instantes; sus labios entreabiertos dejaron marchar un suspiro y con voz trémula dijo:

—¡Cuán ingrata es la vida! Y con tristeza me contó... Ella también había sido una heroína de aquellas novelas de amor, una burguesita del dolor. La casualidad envió al galán deseado y ella amo a él, y él a ella; hubo riñas, promesas y celos; también hubo las alegrías infinitas del primer amor, pero la fatalidad se cruzó en sus caminos.

España humillada por salvajes asesinos en tierras africanas, llamaba a sus hijos para vengar, con su lanza, el ultraje y él marchó con sus compatriotas para allí, al norte de Africa.

Y no supo más de él. Mas un día ella recibió de manos de un soldado, mensajero de dolor, una medalla militar manchada de sangre, donde un héroe moribundo fué a posar sus labios con la valentía del español que muere por su patria y la tristeza infinita de no verla más.

Y al llegar a este punto de su triste relato, escuchando las vibrantes cornetas de los alegres soldados que victoriosos volvían de las lejanas tierras, añadió:

—Y esta cruz no se separará jamás de mí; es el recuerdo del héroe protagonista de un triste capítulo de la novela de mi vida.

En aquel momento ondeaba la bandera con su sublime colorido, trayendo sobre sus pliegues el último grito de sus moribundos soldados que cum-

plieron con la noble insignia el sagrado juramento de defenderla a costa de sus vidas contra la ignominia de una traición repulsiva.

Al ver que yo me descubría, ella, cuyos ojos brillaron un instante, me hizo entrega de aquella medalla, de la que unos minutos antes dijo que jamás se desprendería y...

—El no tuvo más cariño que el mío—dijo, llorando el pasado—; apenas si pudo tener noticia de alguno otro; vivió solo siempre y esa bandera que ante nosotros pasa, esa fué su verdadera madre; por tanto, hacedme el favor de entregarla esta cruz y decirla que es un hijo suyo el que la manda por conducto mío y que en ella van fundidos, la imagen de un héroe, como todos los héroes de las novelas, y el corazón de una mujer, como todos los corazones de las mujeres.

Calló un instante; en la cercana escuela unas voces infantiles cantaban maquinalmente las estrofas guerreras del poeta:

Salve bandera de mi patria, salve,
y en alto siempre desafia al viento,
tal como en triunfo por la patria toda
te llevaron indómitos guerreros...

ENRIQUE VARELA GUILLÉN.
Madrid, 1.º de Diciembre de 1923.

Ignoramos el motivo del retraso que sufren nuestros clichés, impidiéndonos inaugurar en este número el «ALBUM de LA TRIBUNA», que lo constituirán las fotografías de distinguidas señoritas

Cosas escolares

Cambio de idea

Convencido el núcleo de compañeros que organizaban el «te-danzang», de los pocos ingresos que tendría un acto de esa índole, ha cambiado de idea, y lo que iba a dar un escaso número de pesetas a los estudiantes pobres alemanes, lo van a sustituir por una gran velada, cuyos detalles no están fijados, pues eso lo harán después, para que resulte perfecto.

Nos participan que hagamos constar que formarán parte de la comisión estudiantes de todas las Facultades, por lo menos, y quizás de algunos centros más.

Tan plausible labor merece las alabanzas del público.

Ahora que dicen tiene tanto dinero la Federación de Estudiantes Católicos, lo pueden utilizar; hay compañeros que lo necesitan. El calificativo, ya que lo lleváis, no lo quedéis en mal lugar.

RAISOL.

El final de una ilusión

I

Ella era joven, acaso muy joven, de figura gentil; de su rostro agraciado se destacaban sus negros ojos, que lucían brillantes por el filo de las cortas alitas del sombrero coquetón, con misterio abrumador.

Era una señorita sencilla que yo la contemplaba todos los días, a eso de las once de la mañana, en los jardincillos, donde ella iba con su abuelita, ya anciana, a disfrutar de los pocos rayos otoñales del astro Febo. La sentaba cuidadosamente en el estropeado banco, y después se sentaba ella y comenzaba su lectura en algún pequeño libro, que siempre llevaba en sus blancas manos chiquititas, de mujer fina; alguna literatura amena, una de esas novelas en que siempre, al final, era el trágico fin de unos amores.

Ella la leía con ansiedad: con llantos, súplicas y anelos imploraba al cielo.

¡Cuán feliz sería ella, siendo

en realidad una de aquellas protagonistas!

A los teatros, a los cinematógrafos, siempre iba ella en busca de emociones.

Su imaginación se alucinaba pensando en aquel principio, con las esperanzas, el apogeo con sus grandezas, y después, la brusca decadencia de aquellos dramas de amor, que jamás los había convivido, y que ella los anhelaba verlos en su persona; participar de las alegrías infinitas de un primer amor, y tener que soportar las amargas penas de la tragedia. Ser popular; que su nombre, como un trofeo de alegría, fuese de boca en boca halagando su belleza; que siempre fuese triunfadora; que los hombres se disputaran con la sangre de sus venas una mirada o una sonrisa de ella... Pero después, ¡horror!

Al despertar de su letargo, es cuando comprendía todos aquellos horrores que hacían perder su dignidad; su reputación de damita honesta, y hasta su honor.

Era entonces cuando en sus mejillas se aglomeraba su sangre y las encendía de rubor, tiñéndolas de fuego.

GRAN FORNOS
CAFÉ RESTAURANT
VICTORIANO MARTÍN
Plaza Mayor, 47 :-: Salamanca :-: Teléfono, 33

FOTOGRAFIA
Ansede :-:
y
:-: Juanes
SALAMANCA

La Revoltosa
CALZADOS
Escalerilla de Pinto, 1 y 3

¿Yo? ¡Un príncipe ruso!

Fifi es un tipo de mujer soñadora y elegante, de nombre lindo; es espigadita, juega al «tennis» y acude a las regatas y otros deportes, porque todo ello es de buen tono. Para vestir, es la esclava de la moda, tirana que oprime a las jovencitas modernas que no viven más que por y para ella.

Ahora bien; Fifi tiene la manía de cultivar el «flirt», ese arte que sirve para que la mujer pueda desarrollar sus facultades de artista; figúrese ser protagonista de escenas de amor, nacidas en su fantasía, que vuela alto..., muy alto, como ocurre en casi todas esas cabezitas locas que se preparan por primera vez a recibir las impresiones del desengaño.

En medio de sus flirteos, ella suspira por su príncipe, a quien ha de arrullar en sus brazos con mimo de gatita celosa, y estos mimos los convertirán unas cuantas primaveras más en otros bien distintos; entonces nuestra heroína soñará; pero ya su príncipe habrá quedado convertido en un oficial de un ejército glorioso, sueña en nuevos arrullos al lado de su amado vencedor; pero pasado cierto tiempo, ya, Fifi, nuestra mujer de moda, ya no sueña así; su ídolo es otro, ese oficial ya quedó convertido en un simple burgués; otra desilusión sobre al cabo de algún tiempo, y en los sueños e ilusiones que ahora tiene, su príncipe y luego oficial y burgués, ha quedado convertido en un obrero que contribuye con su esfuerzo a la producción.

¡Pobre Fifi! Al volver en sí

de estos sueños, ya no flirtea; desengañada, no busca príncipes cuyos castillos están edificados en el aire; prefiere mejor un obrero con casita en tierra firme.

Elegancia, modernismo, aspiraciones, todo quedó velado por la realidad, que convirtió en obrero el príncipe que ella esperaba.

Fifi, nuestra elegante y gentil soñadora, vive en la realidad con su amado, que dista mucho de ser el elevado personaje que se formó su fantasía cuando para ella empezó a florecer la primavera de la vida, y sonríe... sonríe cuando a su lado las cabecitas rubias sueñan a su vez con el príncipe que vendrá, porque ella sabe que el tiempo y la realidad ha de dejarlo convertido en otro distinto sueño, otro ideal que no esperaban.

M. DEL RIO GARCIA.

Salamanca, 28-12-923.

Palique entre bastidores

Es la hora del ensayo, y en la sala, vacía y oscura, flota un ambiente de misterio seductor.

Las butacas, con el asiento levantado, dijéranse son espectadores mudos y distraídos que, escépticos, no se preocupan de lo que sucede en el escenario.

El maestro León se atusa los bigotes y, negligentemente, deja posar sus manos en el teclado del piano, al compás que tararea silbando una canción.

Se oyen voces difusas y risas tras las bambalinas y tras ellas repiquetean gozosas unas castañuelas.

—León, ¿vá...? — pregunta una voz cristalina y jubilosa.

—¡Va! — contesta el interpeleado; y al unísono con su exclamación, preludia los compases marchosos de un fandango.

Hay revuelo de sayas, y entre las puntillas de las enaguas rebullen unas pantorrillas, que sujetan un pie diminuto, y entre los flecos de un pañolón de Manila y unos claveles sangrantes, que tornan en azul su negro pelo, un pálido rostro risueño.

En el fondo de los ojos, unos ojos grandes, inmensamente grandes, por oscuras ojeras, la pupila negra y de brillo intenso, es una interrogación enigmática que se esfuma más y más.

Carmelita Caballero taconeaba briosamente en escena; entre las bambalinas y cortinones, sin temor se asoman curiosos varios rostros sonrientes.

Un suspiro corta el espacio y en el aire se pierde la copla.

Hay en Sevilla una torre más alta que las estreyas, que cuando sale la luna se tropieza con ella.

...Y el so está muy quemao, porque a yejar a las doce tiene que echarse a un lao pa no darse con la torre y que lo deje apagao.

—¡Olé!

Carmelita calla sorprendida ante mi ingenua exclamación y, sonriendo, interroga con la mirada.

León, sorprendido, deja de tocar y exclama:

—¿Qué pasa?

—¿Quién ha dicho olé? — pregunta Carmelita.

Yo no me atrevo a confesar mi espontaneidad y me callo, cohibido, al ver que todas las miradas convergen en nosotros. Carmelita vuelve a sonreír, frunce las cejas y guiñando picarescamente el ojo, exclama:

—Ha dicho el empresario que no armemos jarana.

—Bueno — asentimos ya más atrevidos —; pero en cambio nos concederá su belleza gitana un ratito de charla, ¿eh?

—Concedido.

—Y vamo a ver: ¿de qué vamo a charlar?

—De cualquier cosa.

—¿Sí? Pues empiecen, que el

empezar es lo primero y lo más difícil, y en empezando pronto se deshace el ovillo.

Mi acompañante (no puedo decir quién es) me da con el codo, al ver que el silencio se prolonga embarazoso.

Cohibidos, pasamos revista a los trajes que, colgados, cubren las paredes del camerino.

—Pues nosotros somos periodistas y deseamos que nos contara algo.

—Bueno... Pues algo sabrán si les digo que soy sevillana, que tengo tantos años como el doble menos la mitad, que llevo cuatro años de vida artística y que no tengo novio. ¿Es ya bastante?

—Sí — contestamos aturridos de la rociada que nos vino encima.

—¡Claro! Después ustedes lo adornan.

—Sí, hay bastante, si agregamos que es usted muy bonita.

—Ya lo sabía; pero de todos modos, gracias.

Respiramos un poco infatigados. Mi acompañante añade:

—Es usted una gitana preciosa.

—¿Es coba?

—No, no... Y diga, ¿qué le parece?

—No comprendo alegría sin castañuelas, y yo pongo toda mi alma y mis entusiasmos por esto; al compás de mis palillos vibro yo.

—¿Es de veras que se nos va usted a América?

—No sé. Tengo proposiciones ventajosísimas para una tournée de tres meses, a prorrogar; pero tengo miedo a pasar el charco. Lo que sí voy es al Olimpie, de París, y a Londres.

—¿La aplaudiremos otra vez?

—Ya veremos; quizás... cuando no haga tanto frío.

Un timbre suena imperioso; se vibrar metálico nos enmudece.

Con los nudillos llaman a la puerta, y un tramoyista avisa:

—Carmelita, preparada.

José L. Mozos.

Espectáculos

Teatro Moderno

Con el éxito de siempre continúan proyectándose preciosas y sugestivas películas que causan la admiración del numeroso y asiduo público que concurre a este bonito teatro, hallándose el patio de butacas materialmente lleno de un selecto personal, entre el cual sobresale nuestra clase escolar, y lo más gentil de nuestras distinguidas señoritas.

La notable pareja de baile, Juli-Fernán, se portó colosalmente los días de su actuación, llevándose por ello estruendosos y merecidos aplausos. Fué un gran éxito lo que constituyó este número del programa tan original.

Felicitemos nuevamente a los conquistadores de tales triunfos.

Teatro Bretón

Nada que nos pueda interesar.

Teatro Liceo

En las mismas condiciones que el anterior.

Emiliano

FOTOGRAFO

:: PRIOR, 3 ::

SALAMANCA

Hijo de V. DOMATI

Constructor de coches y carrocerías y reparación de los mismos.

Representante de los automóviles «Hispano Suiza». Coches en existencia para la venta.

ZAMORA, 57

TEATRO MODERNO Hoy, 30 de Diciembre de 1923

4 GRANDES SECCIONES 4

Primera, a las tres y media, INFANTIL. — Segunda, a las cinco, ESPECIAL. Tercera, a las seis y media, VERMOUTH. — Cuarta, a las diez, NOCHE

GRAN PROGRAMA DE CINE

Actuación de la cupletista Rosita Thader y de la bailarina Isabelita Ruiz

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. FUNDADA EN 1864.

Cincuenta y ocho años de existencia.

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. — Completamente desembolsadas. —

Seguros de incendios, valores, accidentes y vida.

Subdirector en Salamanca:

Don Andrés Pérez Cardenal

PLAZA DE LA LIBERTAD

Cervecería Torres

ESPOZ Y MINA, 18

Café, chocolate, cervezas, mariscos

— frescos todos los días —

Conciertos diarios por el mejor quinteto de Salamanca

Dr. QUINTANA

MÉDICO DENTISTA

Rúa, 34, 2.º Salamanca

¿SASTRERÍA DE MODA?

LA MADRILEÑA

DOCTOR RIESCO 17.

Donde encontrará un escogido y variado surtido en paños y novedades del país y extranjero, encargándose de la confección de sus prendas, un excelente cortador madrileño.

Se confeccionan vestidos de levita para señora. — Uniformes militares. — Trajes de etiqueta para caballero. —

Lucio Montero García

ABOGADO

Ha trasladado su domicilio y despacho a la calle del Prior, número 10

GUÍA MÉDICO-JURÍDICA

Dr. Alonso, Médico oculista, Profesor de la Facultad, Plazuela de la Libertad, 9.

» Becerro Benito, Auxiliar de la Facultad, Paseo de Canalejas, 7.

» Bustos y Miguel, Medicina general, consulta de una a cinco, Plazuela de San Justo, número 5.

» Cañizo García, Medicina general, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una, Avenida de Mirat, 31.

» Cortés, piel, venéreas y sifilíticas, consulta de once a una y de cinco a siete, Catedrático de la Facultad, Sol Oriente, 9.

» Díaz Muñoz, enfermedades venéreas, Avenida de Mirat, 8.

» Gaité Veloso, Medicina gene-

ral, Auxiliar de la Facultad, Avenida de Mirat, 10.

Dr. Díez Rodríguez, Cirugía, Profesor del Hospital, Meléndez, 36.

» Díaz Redondo, enfermedades de la infancia, Jesús, 22.

» García García, especialista en partos, Meléndez, 15.

» Garrido Fernández, consulta de once a una, Catedrático de la Facultad de Medicina, Sánchez Ruano, 22.

» Gómez Díaz, oculista, Doctor Riesco, 38.

» Inigo Maldonado, análisis clínico, Afueras de San Pablo.

» Méndez Escudero, especialista en partos, Auxiliar de la Facultad, Sánchez Ruano, número 3.

» Núñez Rodríguez, Medicina y

Cirugía, Auxiliar de la Facultad, Doctor Riesco, 67.

Dr. Peralta, garganta, nariz y oídos, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una, Sánchez Ruano, 22.

» Pierna, Catedrático de la Facultad, Doctor Riesco, 17.

» Población, enfermedades de la mujer, Catedrático de la Facultad, Azafranal, 40.

» Prieto Carrasco, Medicina general, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una, Jesús, 3.

» Soler, Medicina general, consulta de doce a dos, San Justo, 49.

» Vicente Tapia, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una, Sánchez Ruano, 27.

» Ramón Acedo, Jesús, 7.

» Eugenio Bellido, Estafeta, 25.

» Pedro Sandoval, Plazuela de los Bandos, 1.

Dr. Amadeo Santa María, San Pablo, 38.

» Arturo Santos, San Pablo, 14 y 16.

» Pablo de Unamuno, Pérez Pujol, 9.

» E. Scirul-lo, Odontólogo, Doctor Riesco, 56.

» Muñoz Orea, Piel y urinarias, Zamora, 35.

» L. Infante, Garganta, nariz y oídos, Doctor Riesco, 58.

» Antonio Trias, Catedrático de la Facultad, Rúa, 25.

» Peña, enfermedades urinarias, consulta de once a una y de cinco a siete.

Señores Abogados en el ejercicio de su profesión.

Don José García Revillo, Plazuela de San Julián, 21, Catedrático de la Facultad.

» Florencio Marcos Martín, García Barrado, A.

Don César Martín Tordera, Arriba, 11.

» Fidel Olivera García, Doctor Riesco, 102.

» Tomás Marcos Escribano, Consuelo, 18.

» Luis M. de las Cuevas, Plazuela de la Fuente.

» Inigo Villoria Pérez, Doctor Riesco, 54.

Señores Procuradores que ejercen

Don Joaquín del Estal Hernández, Guerra, 6.

» Francisco Merino Vicente, Ronda de Sancti-Spiritus, 30.

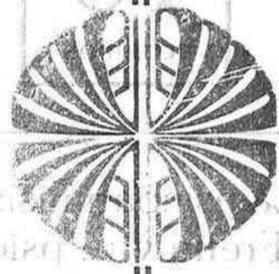
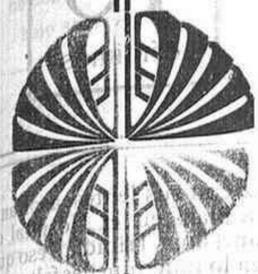
» Arturo Hernández Yáñez, Varillas, 5, bajo.

» Blas Santos Franco, Azafranal, 5.

» José Lunar Portause, San Justo, 32.

» Eduardo Jarrín García, Zamora, 42.

» Tomás Salas Diestro, Estafeta, 15.



Salamanca deportiva

Sin ninguna noticia de nuestros deportes, tenemos que recurrir a lo que otros periódicos publican:

De *La Jornada Deportiva*, de Barcelona:

«Un partido de eternos empates entre el Cáceres y Salamanca. — (Por conferencia). Madrid, 24. — El Cáceres y el Salamanca han jugado en terreno del uno y del otro varios partidos.»

Todos ellos han terminado siempre con empate, y la lucha existente entre estos dos clubs es tan extraordinaria, que los *matches* que juegan degeneran siempre en malas consecuencias.

A tal objeto y puestos de acuerdo dichos clubs, han solicitado un campo de Madrid y el correspondiente permiso para jugar el *match* de desempate en la Corte.»

Ningún comentario hacemos, pues la verdad es sabida de sobra por el público.

Enfermo

Se halla enfermo nuestro querido profesor, el distinguido catedrático y decano de la Facultad de Medicina, don Isidro Segovia; deseamos su pronto restablecimiento.

FUTBOL

Catástrofe nacional deportiva. El Barcelona y el Vasas

Forzosamente hemos de encabezar estas líneas con la noticia de nuestro desastre deportivo, y no es que España haya perdido un partido de campeonato internacional; habrá un gran error en la interpretación de nuestras primeras palabras, pero los errores hay que pagarlos; la verdad es que ha perdido el Barcelona, pero téngase en cuenta que no ha perdido ese formidable equipo que todos conocéis y que es de lo mejor o lo mejor que hay en España: quien perdió fué el *equipo reserva* de esa Sociedad deportiva; pero como se llama el Barcelona, así hay que ponerlo, y como hemos perdido, hay que decirlo con todas sus letras, aunque después se aclare; pero la impresión es la de nuestra derrota; todo lo cual no es más que una falta muy grande, ¿por qué no poner el primer equipo? Cuando se trata de un partido de tanta trascendencia, como es el ser internacional, es forzoso y necesario quedar a mucha altura, que de España se hable mucho y bien de nuestro valer.

No solamente hay que anotar una derrota en la historia deportiva de esa sociedad; es algo más grave, hay que anotar una derrota, quizá nacional, y eso se pudo evitar a poca costa; mas, a pesar de ello, no se evitó.

Habría que decir «lo pasado, pasado», no queda otro recurso. Hagamos constar que el Vasas es un equipo de los calificados provincianos; con eso es bastante para suponer lo que por allá puedan pensar de nosotros. El resultado fué de 2-0.

Otras victorias extranjeras

El Athletic, en su casa, ha sido también vencido por el Slavia, con una diferencia de siete tantos.

Pero ha sido mayor el desastre ocurrido en Zaragoza; allí los alemanes no han dejado ni entrenarse a los pobrecitos niños; el D. F. C., de Praga, ¡los ha dejado en cero! y mientras, ellos hacían nueve tantos.

CASAS CENTENERA

Corrillo, 24 y Zamora, 3

Las casas más surtidas en gabanes, gabardinas, pellizas y trajes para caballeros y niños.

SASTRERIA A MEDIDA
SALAMANCA

UNAMUNO
ODONTOLOGO
PEREZ PUJOL

¡Ciclistas!

Las mejores bicicletas para carretera, paseos y carreras.

“ALCYON”

Bicicletas «FIDELIA» y «TRIAL'S» — Bicicletas con motor «ALCYON» — Motocicletas «ALCYON» y «HALEY-DAVIDSON»

PRECIOS INCREIBLES

¡No compren sin visitar esta casa! :: Ventas a plazos y contado.

Casa Gómez :: Doctor Riesco, 47

Acontecimiento

Uno de muy gran importancia lo constituye la llegada del A. C. Sparta a Barcelona.

El 23 de Diciembre hizo su entrada en Barcelona, en medio del mayor entusiasmo por parte de nuestra población deportiva.

Llegaron acompañados de la Junta directiva del club, estando concertado un partido contra el F. C. Barcelona; los jugadores son los siguientes:

Hochmaun, Hojer, Steiner, Kolenaty, Kada, Cerveny, Sedláček, Bulla, Bohata, Hajny y Simonek, habiendo traído algunos jugadores de reserva.

El Sparta

Este equipo no es la primera vez que lo vemos en España; hizo su presentación y debut en Diciembre del 1921, llegando a presenciar el partido hasta 30.000 personas; volvieron por la misma época en el 22 y se las entendié con el Español.

Actualmente es este equipo el campeón de Checoslovaquia; de sus triunfos baste decir que en partidos de campeonato, su resultado ha sido de 94 goals por 14.

En Barcelona ha quedado: 1921, contra F. C. Barcelona, 3-2 y 0-2; 1922, contra R. C. D. Español, 1-0 y 4-0.

SERAFIN GIL
MÉDICO DENTISTA

Dr. Riesco, 12 y 14, Salamanca

LOCION CEREOL
RECONSTITUYENTE DEL CABELLO
FARMACIA DE RECIO

Ludeña. Especialista en enfermedades de la boca

Plaza Mayor, 10, Salamanca

MARIA

Alegria en la mirada...
clara alegría exaltada
llena de jovialidad...
He aquí una rosa, arrancada
del jardín de la ciudad.

Es— como la ciudad— bella;
todo es alegría en ella...
Alegria luminosa...
radiante como una estrella
y gentil como una rosa.

Hay una sonrisa amable
sobre sus labios. Parece
que en su espíritu adorable
todo lo bello e inefable
calladamente florece.

Y para acabar de hacer
este perfil de mujer,
poned sobre esa alegría,
que llena todo su sér,
un bello nombre: María.

V. C. L.

Salamanca, Otoño, MCMXXIII.

SEIRUL-LO
ODONTÓLOGO
DOCTOR RIESCO, 56

DEMETRIO
Calzados de lujo. Económicos
RUA, 1 :: RUA, 1

RELOJERIA Y ÓPTICA
A. Ferreira

Relojes de bolsillo,
de pared y despertadores. - Gemelos
prismáticos y de campo. - Gafas y
lentes.

Doctor Riesco, 10

PAÑOS
NOVEDADES

FIDEL

SASTRERIA
RUA, NUM. 7

La única casa para comprar gabanes, gabardinas,
impermeables y trajes para caballero

BAZAR COLON

Precio sin competencia
Plazuela de la Libertad, 11

Librería y Papelería

Cervantes

Doctor Riesco, 12 y 14

Los deportistas van a la

Cervecería Lurueña

porque tiene especialidad
por los mariscos.

NOVELTY
CAFÉ RESTAURANT

Variado y selecto menú por cubierto y carta
Langosta diaria :: Café especial individual
:: Helados y pastelería variada ::
Chocolate con churros, torrijas y picatostes
Especialidad en bodas, banquetes y lunches

Todos los días, conciertos de cinco y media a siete y media, y de diez a doce, por el CUARTETO COSMOPOLITA

Calzado de lujo

El Gallo

Doctor Riesco, 1

Esta casa cuenta con un gran surtido
de calzado para "fut-bol., y "sport.,

La psicoanálisis de Freud y la psicoterapia

Conferencia leída por el doctor don Agustín Cañizo en la Academia de Santo Tomás

(CONTINUACION)

La histérica tiene una especial disposición para transformar sus ideas y afectos en manifestaciones corporales: ese mutismo o esa parálisis emocional a que antes aludíamos y que en sujetos de una buena constitución psíquica es cosa momentánea y pasajera, puede ser en la histérica o el histérico (que también hay casos en el sexo masculino) una alteración persistente y que resiste a toda medicación. Y lo mismo que el mutismo o la parálisis pueden aparacer contracturas, anestesia, ceguera, delirios y un sin número tal de manifestaciones, que en justicia se ha podido decir que el histerismo simula o imita a toda clase de afecciones orgánicas.

Ejemplo muy típico de una parálisis histérica nos ofrece el caso siguiente: un carnicero está subido sobre una escalera en disposición de colgar una pieza de carne en uno de esos ganchos metálicos y puntiagudos que para estos fines habéis visto en las carnicerías. De improviso, la escalera se desliza y el carnicero cae, quedando colgado de aquel gan-

cho que ha atravesado su brazo derecho; queda un momento desvanecido, y al acudir en su socorro puede comprobarse que el gancho había atravesado solamente la manga de su americana, sin causar en el miembro herida ni contusión alguna, a pesar de lo cual, el brazo pende paralizado y sin poder obedecer las órdenes de la voluntad.

La emoción, el miedo, la idea del daño sufrido, ha sido en este caso la causa productora de la parálisis.

Una emoción viva puede producir el mismo efecto que un anestésico; sirva como ejemplo ilustrativo el siguiente caso de Larrey, aquel famoso cirujano que acompañó a Napoleón en todas sus campañas y expediciones.

Durante una batalla, Larrey atiende a los heridos y practica en ellos aquellas intervenciones de más urgente necesidad. En tales momentos, traen ante la presencia del cirujano a un coronel gravemente herido, en el que es de toda necesidad y urgencia la extracción de un trozo de proyectil; pero el estado nervioso del paciente y su exagerada inquietud, no permiten realizar la intervención en las condiciones convenientes. Entonces Larrey descarga una terrible bofetada sobre la mejilla del militar; éste queda unos momentos como petrificado, momentos que aprovecha el cirujano para dar feliz término a la operación; una vez terminada ésta, Larrey alarga su mano al pundonoroso militar diciendo: Coronel: perdonad este proceder, que os habrá parecido inalicificable; pero mi intención no ha sido ofenderos, sino salvaros la vida.

He aquí un caso bien interesante, en el que un bofetón

pudo hacer los mismos efectos que el cloroformo.

Hasta la muerte pudo ser efecto de una emoción demasiado intensa. He aquí un ejemplo altamente instructivo, que encontraréis mencionado en muchos tratados de Fisiología y de Medicina legal: Los alumnos de un colegio, no recuerdo ahora de qué país, tenían gran animosidad y ojeriza contra un conserje que delataba al director sus travesuras y que les trataba con excesiva dureza.

(Continuará.)

No se devuelven los originales.

DE MI CARNET

Acostumbrado a tener tropezones por las calles, me chocó grandemente éste, porque fué en casa, y lo llamo tropezón, porque si no estoy bien sentado me caigo al suelo; fué tan grande la alegría que recibí al verlo, no por mí, sino por mis queridas lectoras, que, bien seguro, me lo agradecerán, pues seguramente las proporcionará un buen rato el saber lo que tienen que hacer, o por lo menos, lo que ordenan los mandamientos de la novia.

Estos, como los de la ley de Dios, son diez:

- 1.º Amar a su novio sobre todas las cosas.
- 2.º No jurarle amor en vano.
- 3.º Hacerle fiestas.

GRAN SOMBRERERÍA

Viuda de Guillermo González

SOMBRERERO VELOUR Y BORSALINO

:: Siempre novedades ::

Zamora 1 y 3 :: Salamanca

SASTRERÍA DOMINGO

Doctor Wiesco, 56

PAZ MARTIN

Bordadora a máquina y a mano

Confección de ropa blanca y toda clase de labores :: Antigua encargada del taller de bordados de Casto Mulas

Ronda de Sancti-Spiritus, 40 (Frente a las Salesianas)

FARMACIA Y DROGUERÍA

Gaspar Escudero Alvarez

Mobiliario médico

Instrumentos de Cirugía y Ortopedia

Gran surtido

Perfumería y artículos de tocador

Mercado, 9 :: Salamanca

Almacenes: Coloniales, Intestinos y Cereales. Avenida de Canals, 51, teléfono 274. Zamora, 35, teléfono 253. Café Pasaje. HIJO DE L. MORETON Plaza Mayor, 39. Tef. 80. Salamanca

RESERVADO

AUTO N. S.

Automóviles de alquiler. :: Exposición y venta de Citroen, Ford y U. S. A. :: Piezas de recambio y accesorios. ::

— Teléfonos 105 y 106 —

Avenida de Mirat, 33 y 35 :: Salamanca

EXCELENTES COMODIDADES

A REDUCIDOS PRECIOS

SANTIAGO RUBIO

DE SANDEZ

CASA DE HUESPEDES

San Justo, 9 :: Salamanca

HIJOS DE MIRAT

Fábrica de superfosfatos, ácidos, almidón de trigo y demás abonos para toda clase de cultivos. Importación directa de sulfato de amoníaco, nitrato de sosa y sales de potasa.

SALAMANCA

Academia de segunda enseñanza y Magisterio

Dirigida por los doctores D. Gabriel Espino y D. Quintín Tavera, profesores auxiliares de la Universidad.

PLAZA DE SAN JUAN DE BARBALOS, 1

(1) Queda establecida una clase aparte, de análisis gramatical para los opositores al Magisterio.

Agencia de transportes y carros para mudanzas

DE PERIANEZ

Sucesor de Lozano

SALAMANCA

Pérez con sus lentes, aspirante a una plaza en el Hospital de la Santísima Trinidad, eso que sea lo único que les falte para que el señor de las bendiciones les una para siempre.

Cerca de la Libertad (Plaza) pasan todos los días, a eso de las siete de la tarde, pues muy lejos vive ella. Y ¡qué casualidad! este señor tampoco figura en nuestra guía; eso quizá le venga bien; un médico, cuanto más ignorado esté, mayor éxito puede que tenga. Todo sería un descubrimiento moderno.

De venta, en el kiosco de Pasaje y en el del Arco de Toril.

Nuestro buzón

F. Criado Toledano. — Nos gustaba tanto su poesía, que a continuación transcribimos un verso para que el público vea algo de un poema poético:

«Tu cuerpo donoso, de erecto se amaga»

Se admite colaboración de los estudiantes.

CHISTES

—¿En qué se parece un pintando, a un guardia que desne a una mujer de pueblo?

—En que los dos tienen agenda a la paleta.

—¿En que se parece un niño queño, a un cigarro de 1,20?

—En que los dos, a más de puros, tienen faja.

SALAMANCA Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.) Pla zuelade San Isidro

COMESTIBLES FINOS DE JOSE GARCIA SANCHEZ

Unico representante del café "El Gato Negro" Toro, 38 Salamanca